Ben Vine Statement (Castellano)

La presencia es un elemento clave en la obra de Ben Vine: la presencia entendida como el acto de mantener la atención en el presente, pero también como el espacio físico que ocupamos. Estar plenamente anclados en el aquí y ahora nos conecta con el mundo que nos rodea y confiere mayor significado a nuestras interacciones con los demás. La presencia es una herramienta esencial para crear vínculos con la persona a la que se pretende retratar, y el formato tridimensional confiere a la pieza terminada una presencia física tangible. Los retratos de Ben Vine reúnen estos dos aspectos de presencia en una obra que se propone trasladar al espectador lejos del espacio expositivo abriendo ventanas a otras realidades.

El retrato callejero tiene matices sociales fascinantes. El acto de acercarse a un completo desconocido para pedirle permiso para retratarles es realmente extraño, pero también lo es posar para dejarse retratar. Cuando posamos en nuestra mente saltan inmediatamente dos comportamientos opuestos y contradictorios: por un lado queremos salir favorecidos, calmos y relajados; intentamos proyectar de que manera nos gustaría que los demás nos percibieran, y por otro lado hacemos lo posible para ocultar nuestras debilidades, miedos e inseguridades. No obstante en este juego de mentiras, en el cual proyectamos algunas cosas y ocultamos otras, las personas suelen resultar transparentes, y tanto sus aspiraciones como sus inseguridades salen a la superficie de forma sutil e intangible creando un retrato que nos desvela el carácter de la persona retratada.